

EL FERROCARRIL.

PERIODICO GENERAL.

Sale dos veces á la semana.
Se insertan avisos á precios módicos.

San José, Octubre 29 de 1879.

Vale cinco centavos el número.

RAFAEL GARRANZA,
Editor Responsable.

AJENTES.

SAN JOSE. Imprenta de la Paz.
CARTAGO. Victoriano Rivera.
HEREDIA. Francisco Perez.
ALAJUELA. Joaquin Sibaja M.
PUNTARENAS José L. Gallegos.
SAN RAMON. Alejandro Cardona.
LIMON. Hilario Escobedo.

EL FERROCARRIL.

El deber en la Guerra.

"No hay guerra civil y guerra extranjera, toda lucha entre hombres es lucha entre hermanos; no hay más que la guerra justa y la guerra injusta."—Estas palabras de Víctor Hugo vienen naturalmente á nuestra pluma á la consideración de una discordia posible de los pueblos centro-americanos. Sí, habrá que decir entonces, fué noble y grande pensar en la union íntima que hubiera dilatado nuestro nombre en el mundo y nuestro recuerdo en la historia, que infundiendo una sola alma á los músculos de cinco pueblos hubiera concentrado y duplicado nuestra energía para la vida, que iniciando entre nosotros la reconstrucción de la familia latino-americana, sumida ayer toda entera en la sombra del coloniaje y bañada hoy desigualmente y en dispersos grupos por la luz de la democracia, hubiera inscrito nuestro nombre en primer término en la página resplandeciente de la historia en que ha de contarse un día cómo se fundieron al fin los pueblos de una misma raza, y las razas en la familia universal, pues la fraternidad humana no es utopía de filósofo ni sueño de poeta, sino ley de la razón y promesa de Dios, solemnizada por martirio inolvidable, sobre el glorioso y sublime madero

del Calvario.—Sí, habrá que decir, pensar todo éso fué grande y noble, el patriotismo centro-americano que concibió tales propósitos tuvo inspiración magnífica, digna de vibrar en la lira de los poetas y en la palabra de los tribunos y en el corazón de los buenos; tenemos la misma sangre en las venas, la misma lengua en los labios, los mismos dogmas en el alma, la misma tradición en el pasado, el mismo porvenir en lo futuro, la misma fecunda tierra bajo la planta, el mismo sereno y luminoso cielo sobre la cabeza; y si ayer la misma cadena de esclavos, hoy la misma toga viril de republicanos en posesión de su libertad y de su derecho; sin gerarquías feudales, sin fanatismo estúpido, sin dotes régios, sin aristocracias de artificio, con la frente honrada por el sudor del trabajo, con la puerta franca para toda actividad y toda idea que nos trae de fuera la riqueza ó la luz, sin las agonías del proletariado, sin razas inferiores en cautiverio ni castas desheredadas por privilegios injustos podemos juntarnos con estrecho abrazo, no quebrantando legislación ni costumbres, y entonar todos, sin dialecto distinto, el himno de la civilización, unidos por los rieles del vapor y por los alambres de la electricidad y por el santo y ferviente amor al progreso y á la democracia.

Pero lo que se anuncia en la frontera de Costa-Rica no es ese evangelio que todos llevamos en el corazón como la primera y la más levantada de nuestras patrióticas aspiraciones. Lo que suena allí, como en eco sordo é indeciso, es el clarín de una conquistista insensata, la amenaza de una humillación inmerecida, la pretensión insolente de ponernos el pie en el cuello y el hierro en el pecho para que aceptemos a-

vergonzados y vencidos tutela oprobiosa de que se acuerden con lágrimas de rabia y rubor imborrable nuestros hijos.—Se anuncia que nos harán pasar bajo el yugo, que serán los dueños de nuestra casa y de nuestro nombre, que pabellón enemigo, manchado de sangre, flotará sobre nuestra cabeza, que se fijará por ajena mano nuestro destino, que sufriremos la ley del fuerte; y que pisando nuestra bandera y nuestro derecho, hueste extranjera, ébria de su victoria, levantará sobre el través el hombre que debe mandarnos y nos dará como á siervos redimidos la carta de emancipación de que estamos necesitados. ¡Ultraje sangriento que enciende en ira generosa, á su solo augurio, todo pecho de hombre y que no hay nación bastante poderosa en el mundo para imponer al pueblo soberano de Costa-Rica, mientras no esté caldeada la última piedra de nuestro hogar y no esté consumida la última gota de nuestra sangre!

Quien tal intente nos conoce mal, si presume encontrarnos en opuestos bandos. El honor no tiene más que un campamento cuando la invasión extranjera arroja el guante de desafío al pueblo que siente el fanatismo de su dignidad y la conciencia de su altivez y de su energía. Cuando la patria peligra, cuando se pone en disputa su independencia, cuando hay quien ose desconocer sus fueros de nación soberana, cuando menguados caciques de tropas mercenarias vienen, como Mesías redentores, á darnos el título de hombres y la dignidad de ciudadanos, cuando se habla de gobernarlos y de someterlos, Costa-Rica que no elige Presidentes ni forja leyes para los otros pueblos de Centro-América, no tiene divisiones intestinas ni partidos políticos, enhiesta y so-

berbia, con un sólo impulso y un sólo movimiento, castiga la audacia del que atenta á su honra y reivindica el derecho de decidir su suerte y de manejar su Gobierno sin atender á la opinión del Extranjero.

Ah! qué mengua para nuestra tierra! qué baldón para nuestra historia! si hubiera Costaricenses capaces de vacilar al elegir su puesto, si una sola simpatía, un solo auxilio, una sola indiferencia alentase la empresa infame que contra nuestro honor se trama. Nó, que no los habrá. La guerra de piratas que en este momento parece concertarse por tres Gobiernos para asaltar nuestra frontera no indigna sólo al patriotismo honrado, indigna á todo corazón valiente, á todo espíritu generoso, á todo el que de varonil y de leal se precie. Esa conspiración del miedo y de la envidia, que reúne tres ejércitos contra el nuestro, que tres mandarines decretarán en sus Palacios, pero no sostendrán por sí mismos, en los campos de batalla, ese alevoso desconocimiento de los fueros internacionales y de las exigencias de la civilización llenará de estupor y de vergüenza aún á los mismos pueblos bastante desgraciados para que con su oro y con su sangre comercie así la bastarda ambición de sus caudillos. Pues qué, cada uno de ellos ¿no se juzga con suficiente poder para desafiarnos? no son fuertes y animosos y altivos? no nos consideran tan menguados que necesitamos de extranjeros ejércitos para imponernos un Gobierno?—De cobardes y miserables es la aventura para que se aprestan, están reunidos y tiemblan todavía, están reunidos y solicitan á Nicaragua para que se manche por siempre ante el mundo con una colaboración infame, que libre su territorio á las hor-

das vandálicas, que la hagan tributaria del César demente, à que obedecen como feudos Honduras y el Salvador, que úna su limpio nombre y su limpia mano à la cruzada del pillaje. El Napoleon microscópico que sueña en Guatemala con la dominacion de Centro-América, quiere designar los tenientes suyos que han de gobernar à Nicaragua y Costa-Rica, alojaremos en ambas Repúblicas su tropa, cruzará orgullosa nuestros campos y nuestras ciudades, como mujeres inermes, como indios cautivos, como negros esclavos se nos tratará obtenida la fácil victoria y uncidas las dos Repúblicas soberanas al yugo del Dictador tremendo, "la union queda hecha," dirá el General Barrios, con el mismo tono con que exclamaba el Pro-cónsul Ruso, entre las humeantes ruinas y los ensangrentados cadáveres de la resistencia heroica: "la paz reina en Varsovia."

Tenemos fuerza y valor para impedirlo, el estudiante dejará su libro, el labrador su arado, el poeta su laud melodioso y el mancebo más superficial su alegre galanteo y todos correrán à donde los llama con acento enérgico la Patria. Sabemos que no decimos una frase nueva. Eso se ha dicho muchas veces, se ha dicho y se ha hecho donde quiera que ha habido conquistadores insolentes y pueblos viriles que respondan à su audacia. Nicaragua recordará que Napoleon prometió à Don Manuel Godoy el trono de los Algarbes para que lo dejara pasar por España con destino à Portugal y que Godoy no tuvo la corona con que soñaba y España fué la víctima del imprudente Ministro y del invasor cauteloso. Iluso y más que iluso, nécio el que caza con el leon, como lo cuenta peregrinamente la fábula. Nosotros, por lo ménos, resistiremos hasta el martirio, si el martirio fuese necesario. Timbres altísimos de la Patria serán nuestros sufrimientos y nuestra sangre. Nunca la adoramos tanto, como ahora cuando se atreven à amenazarla. Sobre nuestros huesos tendrá que pasar quien la ultraje. Para defender à Centro-América mostramos ya en ocasion señalada el valor de que somos capaces, para de-

fender à Costa-Rica harémos lo que hayan hecho los mas bravos soldados del mundo. A un lado las discusiones de partido y las diferencias sobre personas, que son al cabo la Patria como nosotros. El deber en la guerra es pelear y morir, cumpliremos como buenos. Esa bandera de la invasion es para nosotros estandarte de la vergüenza. Quien en Costa-Rica ponga la frente bajo sus pliegues se cubre el alma con la sombra de la infamia, muro inmóvil, muro de hierro formarán nuestros pechos. Al Capitolio de nuestras leyes no llegarán los bárbaros que intentan escalarlo. Ya que dividen à Centro-América en grupos aprenderán que el grupo de los Costaricenses no es el de los esclavos, ni el de los miserables tráfugas que se alejan de la bandera Nacional y que contra el pecho de sus hermanos dirigen la bala enemiga. Sí, ayer era la paz, el sueño de la concordia, era el delirio entusiasta de la fraternidad y del progreso. Hoy es la guerra, hoy es la frontera asaltada, la amistad rota, el derecho desconocido, el guante de hierro arrojado como provocacion y desafío. Pues bien, por la paz discutimos, en la paz soñamos, en la guerra combatiremos. Sin pavor y sin odio en el alma pero con resuelta y patriótica entereza, con frente erguida, con animoso corazon, con brazo incansable, Costa-Rica se dispone para el combate, la muerte del patriotismo podrá ser su muerte; pero sólo cuando exangües se inclinen sus manos sobre la tierra bajará con ellas al polvo de la derrota el estandarte del patriotismo y del honor!

La guerra.

¿Qué cosa es la guerra? La guerra segun la expresion espiritual del distinguido literato Mr. de Lamartine, no es mas que un asesinato; y el asesinato en masa, jamás puede ser un progreso.

Cuando contemplamos estos dramas sangrientos, que representan estas sociedades americanas, hondamente agitadas por el espíritu revolucionario, decae nuestro ánimo, y nos sentimos inclinados à dudar de la competencia de nuestra raza para constituirnos y gobernarlos.

La América, muellemente reclinata entre dos Océanos, que parece destinada à recibir en su seno à todas las razas de la tierra, dándose un ósculo de amor, y resolviendo en su seno el problema de la libertad del mundo; la América se desgarrá en medio de las contiendas civiles; y salvo el coloso del Norte, que asombra al Universo, con sus pasos de gigante, nuestras repúblicas hispano-americanas vacilan en su carrera; y para mayor desgracia léjos de acercarse à interpretar el génio de Bolívar, que las convida con el eco inmortal de su palabra à regenerarse por la union, rompen sus tradiciones gloriosas de confraternidad, y se lanzan à la guerra, en busca de soluciones-que la diplomacia honrada, y el buen sentido del génio americano que no falta, podian arreglar en el campo del derecho.

¿Qué hacen Chile y el Perú à esta hora? Empeñados en una lucha que desangra su poblacion y su riqueza, y que priva à esas dos naciones pandonoras de sus mejores hijos y de sus escuadras, mejor empleadas, en cualquiera otra lucha que no fuera entre americanos, acabarán por debilitarse, y poner una línea de separacion entre sí, que retrasará la causa de la civilizacion americana.

Y como si no hubiese bastado al odio sacrílego deprimir una nacionalidad como el Paraguay, encender entre los hijos de los Incas, y los descendientes de Chacabuco y Maipú, el ardor bélico, allá en Sud-América, todavia el génio de una inspiracion maléfica, pretende acà en Centro-América buscar la disolucion y la muerte donde deben imperar el trabajo y el orden.

¿Qué busca, qué buscar puede el génio inquieto de la revolucion, que no sea el retroceso y la paralización de las fuerzas de la sociedad en estas comarcas?

Oh! Si los hombres de buena voluntad se sirvieran llevar un óbolo para producir el concierto y la armonía, allí donde la intriga palaciega, no quiere sino la parálisis y la muerte, todavia podíamos detener la ola de la revolucion impia, y evitar una catástrofe; todavia podíamos contar

con dias serenos para la marcha de estas Repúblicas.

Deténgase Centro-América ante el espectáculo de los grandes intereses que tiene en juego, y vuelva de la region de los campos de Marte, à la region donde la ciencia edifica, la filosofia instruye, la literatura embriaga con sus notas de amor; y el vapor y la electricidad convida à sus campiñas hermosas à ser el asilo de pueblos florecientes y honrados, enlazados con los vínculos de la civilizacion cristiana.

Centro-América con sus hermosos golfos, puertos y bahías, sus volcanes encendidos, su naturaleza tropical, y la riqueza de sus hijos tiene en su seno elementos de dicha y de bienestar, que convidan à la explotacion de todos los recursos que la benéfica Providencia ha esparcido en su suelo.

¿Vendrán à tierra todas las obras de progreso que se emprenden; las esperanzas de un canal interoceánico, por sólo dar paso à las proclamas de los ejércitos; al plomo destructor; y à verter la sangre en estas campiñas que sonríen ávidas de recibir el trabajo del hombre?

¿Qué ceguedad es ésta que así destruye las mas bellas esperanzas de los obreros del progreso en estas regiones?

¿No bastarán las lágrimas de las madres vertidas en tantas guerras fratricidas, à contener el génio de la destruccion impia que se ceba en aniquilar todo progreso y todo orden social?

¿Por qué, para qué viene la guerra à Costa-Rica?

Pregúntese à todo centro-americano honrado, y no acertará à dar la respuesta.

Hay aquí un pueblo laborioso y pacífico, consagrado sólo à desarrollar sus elementos de prosperidad.

Con la energía de los verdaderos héroes del progreso, está luchando, pueblo y Gobierno, por abrirse paso entre los dos Océanos, à fin de dar salida à sus productos, y fácil introduccion de lo que necesita proveerse en los mercados extranjeros.

Desarrollando inmensamente la instruccion pública, Costa-Rica cuenta hoy con diversos establecimientos, que la elevarán gra-

nalmente á la vida de la ciencia al cultivo de de las letras y de las artes.

Con Bancos-que facilitan las transacciones y dan empuje al comercio y á la agricultura.

Con empresas en perspectiva, que desarrollará inmensamente el Ferrocarril puesto al servicio de todos los intereses.

Con poblaciones que tienen los recursos y comodidades de la civilización.

Con una poblacion homogénea, con hábitos de orden y buen gobierno.

No hay aquí tiranías que impriman el sello de la ignominia á los pueblos; qué género de civilización, viene pues, á imponerse en estas comarcas, entregadas al trabajo; y cuál el motivo sensible para sorprender á una nacionalidad pacífica con la amenaza de coaliciones armadas?

Se habla de paz centro-americana en los consejos de los Gobiernos de Guatemala y el Salvador, y con insultante irrisión y en su nombre se provoca una coalición.

Se entonan himnos á la libertad, á la causa del derecho, al progreso de las ideas, al reinado de la santa causa de la fraternidad, y de la democracia; y se prepara una cruzada impía, para matar todo derecho, todo progreso, y sepultar una Nación independiente, en los azares de una lucha, cuando forcejea por merecer un asiento en la sociedad de las naciones cultas.

Tan lastimosa confusion de ideas es propia de los tristemente célebres demagogos y libertadores de América.

Pero la hora de la expiación llegará, y el dedo de Dios se hará visible en los conciliábulo del crimen, para detener su obra de iniquidad y de exterminio.

Entre tanto, velemos-para que en nuestro suelo no existan divisiones, y encaminémonos á la obra de nuestro bienestar, y á ser fuertes por la union y la santidad de la causa que nos liga á conservar nuestros derechos, como Nación altiva, independiente y soberana.

VARIETADES.

El Fonógrafo del Diablo.

(Continúa.)

Después de haber ofrecido Zal-

divar y Soto sus servicios y los de sus pueblos, y dejado satisfecho al amo, éste ordenó que se retiraran.

Magistralmente sentado en su poltrona, una vez que quedó sólo tocó la campanilla para llamar á su portero; pero cual fué su sorpresa cuando vió que se le habia presentado Zaldivar diciéndole:

—¿Qué ordena S. M.?

—No llamo á S. E. el Presidente del Salvador, es al portero al que yo necesito.

Retiróse éste y llegó aquel; veo, le dijo el portero, que S. M. está algo pensativo, y dispense que se lo haga ver.

—No es pensativo; confundido, lleno de sorpresa al mirar que al golpe de esa campanilla haya aparecido Zaldivar.

—Ah! eso no tiene nada de extraño; lo mismo me sucede á mí.—S. M. debe recordar aquella pieza que representaron, donde el amo para pasar incógnito cambió su vestido con el del criado.

El amo hizo muy bien el papel de criado, pero el criado acostumbrado al timbre de la campanilla echaba á correr y preguntaba qué se ofrecía, y tenia el amo que estarlo sujetando. Lo mismo sucede con todo aquel que está hecho á obedecer ó á hacer ciertos papeles en el mundo.—El Doctor Zaldivar fué un casi... de Carrera; llegó al Salvador, siguió con Dueñas; fué á Costa Rica, se pegó á Guardia, y hoy, por mas Presidente que sea, la costumbre de obedecer lo hace estar siempre á la orden.

—Veo que eres agudo, y que al mismo tiempo tienes razon; pero esta es la clase de hombres que me convienen.—Un hombre digno no se me prestaría, y menos todo un pueblo que maneja á su antojo; no obstante, sin la dominacion Centroamericana no me satisfago: "el que no está conmigo, es mi enemigo." Vete.

Rufino levantó el chilillo para despedir á aquel, como lo acostumbra con todo el que cree su inferior; pero el diablo lo libró deteniéndole la mano.

(Continuará.)

Fantasia sobre la inmortalidad del alma.

La tradicion ha llevado hasta nosotros la historia de animales que hablaban, desde la serpiente del Paraíso hasta la burra de Balaam.

Si los primeros fabulistas atribuyeron á los animales el don de la palabra, es evidente que debió de haber un tiempo en que los animales hablaban.

Hé aquí, pues, por qué estando yo un día echado en una esplanada abierta en medio de un bosque, ví llegar hácia aquel sitio animales de toda especie, como si trataran de reunirse en concilio.

El elefante, presidente por su mayor edad, resumió brevemente la cuestion que obligaba á reunirse á los irracionales.

—Animales, hermanos míos,—dijo,—habeis sido convocados para resolver la gran cuestion de la inmortalidad del alma. El mas cruel, el mas loco, el mas sanguinario de los seres, el hombre, pretende que todo muere con nosotros, mientras que él se reserva el privilegio de sobrevivirse.

Dice que el alma humana es inmortal por naturaleza é inmortal por sus destinos.

Convenido: quiero creerlo, pues de otro modo sería verdaderamente injusto que este déspota de la creacion no hallase en otra vida el castigo de sus excesos y de sus crímenes.

Uno de los escritores mas pretenciosos de la especie humana, un hombre llamado Fenelon ha dejado escrito lo siguiente: "Lo que guia á las bestias es el instinto; pero este instinto es una capacidad que no reside en la bestia misma, sino que procede de la sabiduría superior que lo conduce."

Así veis, pues, que el hombre, al negarnos el alma nos concede la superioridad de ser constantemente guiados por una *sabiduría superior*.

Haré observar de paso que los hombres queriendo agregar un epíteto glorioso al nombre de Fenelon, le llamaron el *Cisne*. Casi siempre dan ellos nombres de animales á las personas que se distinguen: Bossuet, águila de Meaux; Ricardo, corazón de leon, etc., etc. De una joven inocente y pura dicen: "Es una paloma."

Un hombre pacífico, "es un cordero;" hay otros que son "hormiguitas para su casa." En una palabra, siempre vienen á tomar entre nosotros los buenos ejemplos....

Mas para no alejarnos demasiado del objeto de nuestra reunion, concedo la palabra á todos los que crean en la inmortalidad de su alma y quieran dar explicaciones sobre este punto.

La abeja.—Nosotras formamos por cuenta propia una sociedad completa.

La abeja obrera representa el pueblo, la fuerza viva de la nacion. La reina no sirve mas que para la incubacion; se la alimenta conveniente-

mente; cumple su destino á las mil maravillas, nunca contrae empréstitos y jamas muere estrangulada.

Desde la salida del sol hasta su ocaso todo es actividad alrededor de la colmena. Centenares de obreras llegan cargadas con su botín, y otras tantas parten con igual objeto. Las que están de centinela exploran los bagajes de las recién llegadas, y mas lejos hay otras que cuidan de separar todo lo que pudiera ser obstáculo á la circulacion.

Nosotras sabemos construir, edificar, y distribuir convenientemente las habitaciones. Tenemos el don de la economia y de la prevision, y puesto que es preciso decirlo todo, tenemos tambien lances de honor y guerras civiles. Superiores, sin embargo, á la raza humana, cuando en una de nuestras ciudades hay sobra de poblacion, sabemos contarnos, y un nuevo ejambre sale para fundar en distinto punto otra colonia próspera y floreciente...

La hormiga.—En nuestras maravillosas repúblicas cada una de nosotras tiene atribuciones determinadas que cumple, no por la fuerza, sino por el sentimiento del deber. La autoridad, confiada á todas las ciudadanas, se ejerce en provecho de todas.

¿Qué valen los palacios de los hombres al lado de nuestras viviendas, si se considera la exigüidad de nuestros recursos? Galerías y habitaciones ordenadas por pisos; un laberinto minado por todas partes; corredores, encrucijadas, una sala central sostenida por esbeltas pilastras.... Todo esto se ve en nuestras moradas.

El hombre ha necesitado seis mil años para inventar el arte de construcción. ¿No es esto risible?

Poseemos nodrizas encargadas del cuidado de nuestros pequeñuelos; y cuando algun peligro amenaza al hormiguero sabemos abandonarlo cuidando de llevarnos los huevos, las larvas, las ninfas, y tambien nuestros enfermos y nuestros ancianos, que perderian si los abandonásemos.

El toro.—Yo soy licenciado en derecho, y sino defendiendo pleito es porque entre nosotros la justicia se cumple por sí sola, sin mas necesidad que ser iluminada por la luz del sol.

(Continuará.)

Los farsantes.

Como todo es ilusion
En esta pícara vida,
Todos viven de ficcion
Para hacerla mas cumplida.
En la comedia del dia
Todos hacen su papel,
Y se esfuerzan á porfía.
Por salir airosos de él
Todos, todos se desviven
Por hacerlo interesante;
Y todos, todos se exhiben
Con máscara repugnante.

El político que troca
Sus papeles cada instante
Para llenarse la boca:
Es grandísimo farsante.

El periodista que vende
Sus ideas á un gobernante,
Es que á su estómago atiende,
Y viene á ser un farsante.

El juez que la ley juró
Repetarla muy constante,
Y que el soborno admitió:
Es un pícaro farsante.

El clérigo sibarita
En conciencias traficante
Que en su Dios jamás medita:
Es solapada farsante.

El marido que á su esposa
Trata en público de amante,
Y en su casa la destroza:
Ese también es farsante.

La esposa que á su marido
Jura serle muy constante
Y le juega "al escondido":
Es también una farsante.

El que de rico blasona
Y se gasta frac y guante,
Mas no paga á la patrona:
Es un solemne farsante.

El que libertad aclama
Por sacar su ideal triunfante
Y empaña después su fama:
Es asqueroso farsante.

Mujer que siempre serena
Tiene por hora un amante,
Sin sentir por ello pena
Es porque es una farsante.

La que usa moño postizo
Y se empolva cada instante,
Por dar realce á sus hechizos:
Es lo mismo, una farsante.

El hombre que á una doncella
Tributa amores galante
Sin sentir nada por ella
Ese también es farsante.

El que jura ser tu amigo,
Y eso lo vereis constante,
Y se divierte contigo;
Es felónico farsante.

El que se precia de honrado
No siendo más que un tunante,
Merodeador, avispado,
Es famélico farsante.

El acartonado viejo
Que por hacerse elegante,
Tiñe su barba y pellejo
Ese es... un pobre farsante.

La que da místico ejemplo
Y pasa la vida errante
Por las columnas de un templo:
Esa es terrible farsante.

Todos en fin, todos farsan
Y farsan de mala ley,
El súbdito cual el rey,
El ilustrado, el patán,
El literato, el poeta,
La dama y el caballero,
El rico y el pordiosero
Todos con máscara igual.

DELIO.

Octubre de 1879.

ANUNCIOS.

¡INTERESANTE!!

A LOS DUEÑOS DE PIANOS.

Carrillo N° 3 Occidente accesorio.
El que suscribe, agradecido á la venévolamente acogida que ha tenido en sus obras de reparaciones y afinaciones, y deseoso de que las personas que tienen aun sus pianos en mal estado puedan aprovechar esta oportunidad, para que queden en su primitivo estado, participa: que, teniendo compromisos con otras poblaciones del exterior, solo trabajará en esta República hasta fines del mes entrante de Noviembre.

Las personas de las Provincias vecinas pueden remitir sus órdenes por correo á su Taller.

Los de cartago pueden dirigirse al Hotel Aguilar, Oficina del Doctor Angulo.

ESTEBAN PERALTA.

MUSICA.

Habiéndome trasladado á esta Capital y pudiendo disponer de tres dias en la semana me ofrezco al público como instrumentista, Director ó maestro; y como contratista en todo lo relativo á mi profesion, ya sea en los pueblos ó en las Provincias, y para cualquiera convinacion que se pretenda.

GORDIANO MORALES.

INTERESANTE.

El que suscribe da en venta ó cambio su casa que de habitacion tiene en la Provincia de Heredia, por cualquiera otro inmueble que le convenga ó por otro objeto que recompense su valor: está situada 30 ó 40 varas al Sur-este de la Parroquia, y aunque se halla alquilada puede ó no continuar si conviene al compra-

dor, pues hoy gana mensualmente \$32.

San José, Octubre 15 de 1879.

GORDIANO MORALES.

Al público.

El que suscribe se compromete á blanquear Mausoleos en el Panteon de esta Ciudad, ya sea con pintura de la gual ó aceite, á precios muy baratos.

Calle del Correo N° 67 lado Sur.—
También vendo esta casa y otras.

San José, Octubre 16 de 1879

RAMON MORALES.

FUNDICION DE SAN JOSE.

"Toda orden que se dirija á este establecimiento relativa á la ejecucion de cualquiera obra de mecánica, herrería ó fundicion, deberá de constar por escrito cuidando de que sea bien detallada y precisa, autorizada además con la firma del interesado, el que depositará en la Administracion, en moneda corriente y como garantía, la mitad del precio en que se estime aproximadamente el valor total de la obra, completando el pago al recibirla, en los Talleres de la Fundicion, á su satisfaccion y de acuerdo con las instrucciones escritas.

Ninguna orden se pondrá en ejecucion sino se ha llenado previamente el requisito anterior.
Las órdenes relativas á trabajos de carpintería ó carrocería, se pagarán al contado al recibo de la obra."

San José, 14 de Setiembre de 1879

AMIGO DE TODOS.

PILDORAS HOLLOWAY.

Millones de personas, en todas partes del mundo, recomiendan dichas Pildoras como el

MEJOR RESTAURATIVO

de la salud que se conoce. Ellas curan todas las afecciones DEL CORAZON, DEL HIGADO, DEL ESTOMAGO, yueven la acrimonia, la flatulencia y la cardialgia, expulsando de la sangre toda impureza, fortaleciendo completamente el sistema nervioso y dando un tono saludable á la organizacion en general.

UNGÜETTO HOLLOWAY.

Este maravilloso bálsamo sana infaliblemente las heridas antiguas, las llagas.

LOS MALES DE PIERNAS Y DE PECHO Por medio de su influencia las úlceras virulentas toman muy pronto un aspecto convaléciente y desaparecen. Jamás deja este Ungüento refrigerante de producir una cura perfecta de las

AFECCIONES DE LA PIEL,

los constipados, las toses y el reumatismo, aun cuando se ha apelado en vano á los demás remedios.

Las píldoras y Unguento únicamente se fabrican en

N° 533 OXFORD STREE, LONDRES.

y se venden por todos los principales boticarios del mundo civilizado, con instrucciones para su uso en casi todos los idiomas.

Antes de comprar, examínese con mucha cautela el rótulo en el bote ó la caja, para cerciorarse si está la dirección 533 Oxford Stree London, pues si no está, entonces se trata de perpetrar un descarado engaño.

Muy importante para el público.

POSEIDO de la mayor ansiedad, y con el debido respeto al Público, apelo muy encarecidamente á toda clase de personas, para que se dignen prestarme su apoyo, dando á conocer como tales las malas y aun peligrosas falsificaciones de mis medicinas, hechas principalmente en Nueva York, de que tengan conocimiento.

Espéculadores nada escrupulosos adquieren esta broza á un precio sumamente bajo, y la venden como si fueran genuinas píldoras y unguento, logrando con este reprobado tráfico una enorme ganancia.

Ninguno de los expresados medicamentos son genuinos, si no llevan en el rótulo de cada bote y caja la inscripcion siguiente: HOLLOWAY'S PILLS AND OINTMENT, 533, OXFORD STREET LONDON, y el sello del Gobierno británico, con las palabras HOLLOWAY'S PILLS AND OINTMENT, grabadas en él.

Las personas que tengan la bondad de informar de algun tartificante que venda las enunciadas medicinas falsas serán muy bien remuneradas, y nunca, ni en circunstancia alguna, se publicarán sus nombres.

TOMAS HOLLOWAY.

N° 533 Oxford Street.

Londres 1o de Marzo de 1879

VINO Y JARABE

Tónicos Regeneradores de

QUINA Y HIERRO

de GRIMAULT y C^a, Farmacéuticos en París.

Estos son los tónicos mas poderosos que por la materia medica, los regeneradores de fuerzas agotadas y de la sangre empobrecida cumpléanse con exito contra:

la Palidez, la Anemia,

la Irregularidad de la menstruacion,

la Falta de apetito,

los Violentos dolores de estómago,

á que las señoras estan con frecuencia sujetas.

MÁTICO DE GRIMAULT

GRIMAULT y C^a, Farmacéuticos en París

Este remedio dá resultados infalibles en el tratamiento de la Gonorrea, existe bajo dos formas 1^o Inyeccion de Mático, que ha adquirido en pocos años una fama universal: Cura en poco tiempo los *Flujos los mas tenaces.*

2^o Cápsulas de Mático cuya principal ventaja consiste en no cansar el estómago, como hacen todas las Cápsulas de Copaiba líquida.

Imprenta de la Paz. Calle del Laberinto